

COMPETENCIAS

Un poco más cerca de la realidad laboral

Cada vez más grados universitarios incorporan módulos complementarios en los que los alumnos adquieren conocimientos que no siempre están relacionados con su área de estudio, pero que les pueden resultar muy útiles para su posterior desempeño profesional. **Por Jaime Vicioso**

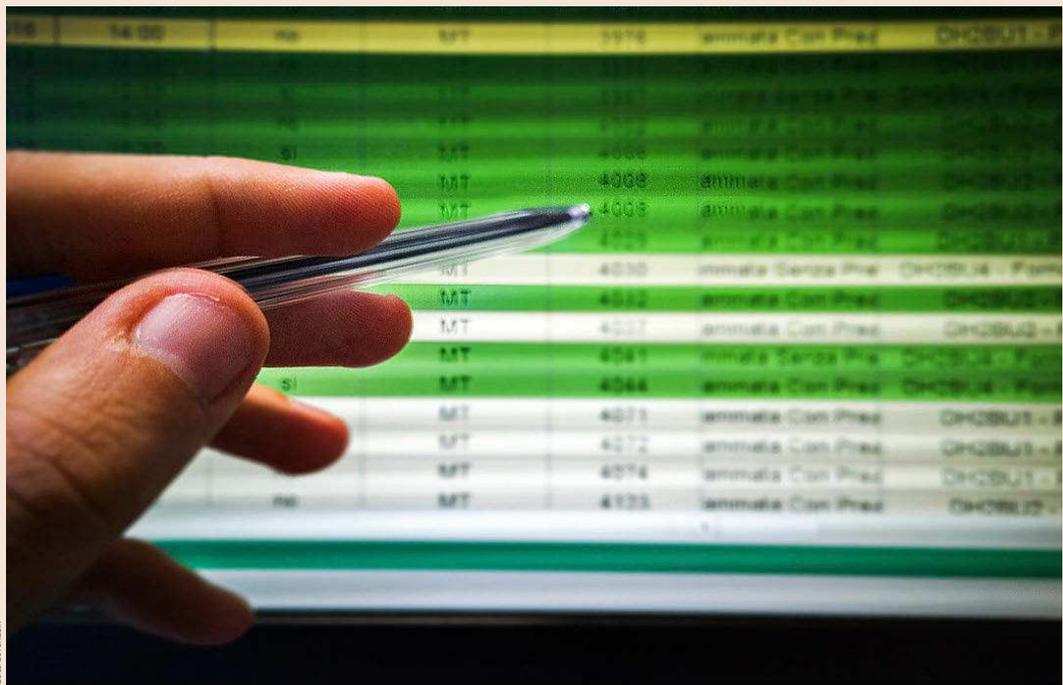
Miles de currículos pasan cada día por las manos de los departamentos de recursos humanos de las empresas. Gran parte de ellos, enviados por egresados universitarios con un nivel académico perfectamente acreditado. Sin embargo, son muy pocos los que consiguen incorporarse al mundo laboral para ejercer una profesión para la que se han preparado durante cuatro o cinco años.

Este es, quizá, el mayor lastre que tiene ahora el sistema universitario español y una de las razones que lo explica es que la oferta formativa no se ha renovado durante los últimos años para adaptarse a lo que demanda el tejido productivo. Priman contenidos teóricos que sirven de poco para desarrollar una profesión de la forma más adecuada y, por este motivo, las universidades tratan de revertir la situación. ¿Cómo? Con la creación de módulos ajenos a los planes de estudios que se centran en competencias trasversales mucho más prácticas y aplicables al desempeño habitual en un puesto de trabajo.

Tanto instituciones públicas como privadas inciden cada vez más en este tipo de formación complementaria. Dentro de las primeras, una de las que cuenta con más tradición en este ámbito es la Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), que incluso antes de la llegada del Plan Bolonia ya incluía formación transversal en las antiguas diplomaturas y licenciaturas. En 2017, tras analizar las necesidades del tejido productivo con las propias empresas con las que colaboran, ampliaron su oferta con cursos relacionados con *soft skills*, habilidades profesionales e interpersonales, capacidad de análisis y procesamiento de datos utilizando hojas de cálculo.

El objetivo de este tipo de talleres, como explican desde la propia institución, es claro: "Dotar a los estudiantes de técnicas, herramientas y destrezas que completen su formación y les permitan adaptarse mejor al mercado laboral y a los avances de la sociedad, incrementando así su empleabilidad y capacitándoles para un mejor desarrollo profesional". Hasta el momento, la recepción de esta oferta ha sido muy buena y cada año unos 3.100 alumnos de grado se matriculan en ciclos de formación transversal, que además se imparten en inglés y castellano.

Con esta misma idea nacieron en el curso 2028-2019 los cursos de formación transversal de la Universidad Complutense de Madrid (UCM). En este caso, se trata de módulos de tres créditos, al igual que las optativas del plan de estudios, y las principales temáticas que tratan son similares a los de sus homólogos de la UC3M: liderazgo, emprendimiento, trabajo en equipo, técnicas de negociación, valores éticos, exposiciones eficientes... Sin embargo, el éxito entre los alumnos no ha sido el mismo. "A veces, estas asignaturas no resultan tan interesantes para los estudiantes como



Algunos grados universitarios ya incluyen módulos de carácter voluntario en competencias tan útiles como la utilización de las temidas hojas de cálculo.

Un complemento útil y también relajante

Vivir en la era de la inmediatez también tiene consecuencias para el mundo académico. La gestión del tiempo por parte de los universitarios ha cambiado mucho durante las últimas décadas. Tanto, que ahora iniciar un tránsito de cuatro años para obtener un título superior se concibe como una eternidad, cuando antes parecía algo lógico y normal. "La fugacidad con la que todo pasa a su alrededor les influye y, precisamente por esto, les cuesta asumir el paso del tiempo como una variable necesaria en su proceso formativo", explica Alberto Alcalde,

director de Programas e Innovación Docente de Esic University. Teniendo eso en cuenta, los módulos de formación complementaria y transversal, sin ser sustitutos de lo que contiene el programa de una carrera, se convierten en una solución eficaz para calmar la ansiedad de los universitarios gracias a su corta duración. Tal como argumenta Alcalde, "esto ayuda a que se marquen pequeñas metas para afrontar el proceso de una forma más sosegada, consiguiendo logros tangibles que además les serán útiles al incorporarse al mercado laboral".

para los docentes y optan por las optativas de sus titulaciones", expone Víctor Briones, vicerrector de Estudios de la UCM. Es por ello que, en ocasiones, añade, "el trabajo que cuesta preparar esta oferta no compensa, pero seguiremos insistiendo porque creemos que es nuestra obligación". La convicción es tal que la Complutense ha extendido esta formación a los doctorados, el último escalón de la formación académica.

Las instituciones privadas también apuestan firmemente por este tipo de enseñanza. De hecho, algunas como la Universidad Nebrija han creado

Alrededor de 3.100 estudiantes de grado de la Carlos III cursan cada año ciclos de formación transversal

una entidad propia, el Instituto de Competencias Profesionales, con el objetivo de convertir a sus estudiantes en profesionales valiosos una vez que salgan de las facultades.

Docentes del mundo empresarial
 Los programas transversales de la Nebrija se dividen en áreas de conocimiento (tecnología, humanidades y emprendimiento), aunque es posible cursar asignaturas de todas ellas de forma combinada. Pero lo que más aproxima al alumno al mundo laboral es la conexión de la institución con la empresa. En este sentido, explica

Beatriz Contreras, directora del Instituto Nebrija de Competencias Profesionales, "el claustro al completo está compuesto por docentes externos, todos ellos profesionales en activo con diferentes perfiles y formación".

En Esic University también han lanzado módulos voluntarios de 30 horas en materias como SEO, *blockchain*, auditorías de balance u otros dedicadas a la expresión oral y las presentaciones en público. Alberto Alcalde, director de Programas e Innovación Docente del centro, incide en la importancia de la voluntariedad de estos ciclos: "Es una formación para aquellos que, con todas las consecuencias, quieren usar parte de su tiempo libre para adquirir destrezas que en un futuro pueden aumentar su elegibilidad en el mercado laboral".

Entre los módulos que más éxito han tenido cabe destacar uno creado recientemente sobre competencias básicas de Excel, avalado por Microsoft, al que se han matriculado 450 alumnos solo en el último semestre. Tal como explica Alcalde, su éxito "no está relacionado con el contenido del curso en sí", que también, sino que su atractivo reside en "tener una certificación oficial de Microsoft, que puede ser un detalle que marque la diferencia para posicionarse con ventaja a la hora de buscar trabajo".